

La Libertad que nos Falta: ACCIÓN DIRECTA

Como una de las libertades esenciales, que nuevamente se promete respetar, reivindicamos el derecho a la acción directa. Ella no es, como maliciosamente se pretende, sinónimo de acción violenta, sino un concepto de profundo contenido humano y libertario: es el derecho de cada hombre y grupo de hombres de resolver y ejecutar por sí, las cosas que juzgan necesarias y los asuntos que les conciernen, todo ello sin tutorías ni representaciones.

En tanto que la libertad se mantiene en los límites un poco ilusorios del pensamiento, la palabra y la asociación, ella no pasa de ser un preludio, una condición necesaria pero no suficiente de la verdadera libertad, que es concreta y se refiere a la posibilidad efectiva del hombre de "hacer", de acuerdo a su propio criterio. Recién donde comienza el derecho a la acción directa, comienza la verdadera libertad.

Nos llama a estas reflexiones la observación de un fenómeno que no

por previsible es menos doloroso. Después de largos años de paternalismo estatal al estilo totalitario, un grupo de dirigidos gremiales antiperonistas, que aparentemente muy poco han aprendido de la dura experiencia, se han dirigido al Presidente para conversar con él sobre asuntos del movimiento obrero y solicitarle la intervención gubernamental a la C. G. T.

Muy profundamente ha penetrado el virus totalitario y centralista en la mente de esos hombres, que tal vez se creyeron inmunes porque fueron capaces de no entregarse al peronismo, para no percatarse del paso trascendental que implica el reconocimiento del derecho estatal a intervenir ese organismo y a aconsejar sobre las funciones o límites del movimiento obrero.

Precisamente ese es tal vez el más infame legado del peronismo: la mentalidad totalitaria, el hábito de esperar que todo se resuelva y se haga desde arriba, la falta de energía para tomar las decisiones y ejecutarlas sin esperar el visto bueno de nadie.

Frente a esa mentalidad, frente al hábito de obediencia y subordinación, levantamos nuevamente nuestra vieja bandera de la acción directa, que es otra libertad que nos falta y que nadie nos puede dar si no la hacemos efectiva con nuestras propias manos.

LA PROTESTA

Redacción
Provisorio:
SANTANDER 408
(Cop. Fed.)

Precio
\$ 1.-

Nº. 8006 - LVII • PUBLICACION ANARQUISTA • Bs. As., Octubre de 1955

E Ravín, escritor peruano, en su difundido libro "La gran estafa", sostiene, con gran justicia, que en los países de Centro y Sud América, luego de las endémicas dictaduras militares, suele gozarse de algunas "primaveras democráticas". Es decir, que a las noches trágicas de las dictaduras permanentes, suceden periódicos e inestables regímenes en que se restablecen algunas libertades y derechos, como consecuencia de movimientos revolucionarios o asonadas palaciegas.

En estas circunstancias, las libertades de prensa, palabra y asociación parecen imperar soberanas. Lo precario de su subsistencia radica en la falta de una fuerte y libre conciencia popular que apunte estas conquistas de la civilización. Por otra parte, la casta militar, mal que ya señalara Eliseo Rectus, considerándolo un cáncer americano, controla la casi totalidad de los gobiernos de América.

Larga sería la enumeración minuciosa de los padecimientos de la ciudadanía americana, sometida al despotismo más desenfrenado. Todo derecho es violado impunemente. La gran masa de nativos está embrutecida por la miseria económica, mientras el analfabetismo acusa cifras aterradoras y las religiones, las supersticiones y el vicio completan el sombrío panorama social americano. Como reverso de esta sangrante miseria espiritual y física, el capitalismo nativo y extranjero redondea fantásticas fortunas con la protección de todas las fuerzas coercitivas de gobiernos incontrolados.

Nicaragua, Cuba, Guatemala, Paraguay, Perú, Colombia, etc., son testimonios elocuentes de cuan-

to decimos. En este cuadro, Venezuela, puede exhibirse como la expresión del barbarismo en América. Desde Bolívar a la actualidad, Venezuela solo ha gozado de los beneficios precarios de un régimen democrático de pocos años, durante los gobiernos de Rómulo Gallegos y R. Bentancour.

La "primavera democrática" venezolana, ha sido, pues, efímera y fugaz. Como saldo quedan dos mil presos políticos de toda condición social: obreros, estudiantes, profesores, médicos, profesionales, políticos y militares. Si consideramos que Venezuela cuenta con una población de 3 millones de habitantes, esta cifra —que se au-

Primaveras Democráticas en América

mentaría extraordinariamente con muertos, exilados y presos liberados— califican con elocuencia al régimen del sanguinario coronel Pérez Giménez.

La República Argentina ha conocido, desde 1810 hasta nuestros días, todas las formas del caudillismo bárbaro, que Sarmiento calificara como enemigo de la civilización. En el solar argentino aún no han penetrado profundamente los rayos purificadores de la "primavera democrática", en la conciencia e instituciones populares.

Escapa a nuestro propósito el hacer un examen extenso de la historia argentina. Pero sí, queremos detenernos en el período que

comprende desde Setiembre de 1930 a Setiembre de 1955; por lo que tiene de aleccionador para las actuales y futuras generaciones del país.

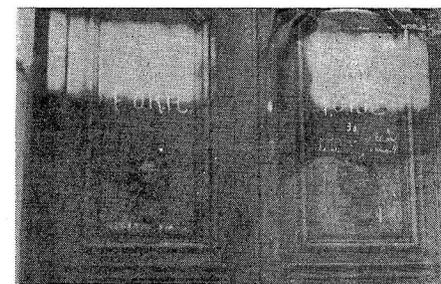
En estos 25 años, la oficialidad del ejército se constituye en partido político, deviniendo en servil del dictador unipersonal de Perón. La adhesión, voluntaria o impuesta, de grandes sectores obreros, encandilados con un lenguaje "redentorista", no varía la esencia íntima de la reacción militar. No es caprichoso que los mismos gestores del movimiento del 6 de setiembre de 1930, fuesen los inspiradores del golpe militar del 4 de junio de 1943. Lo único que se modifica en la escena nacional son los telones.

En 1930, entre otros motivos "superiores", se trataba de poner dique a la "canalla" que actuaba en la calle. En 1943, los consabidos sonsonetes de deprecación pública, encuentran un magnífico filón político, descubrieron en 1945, con las vacías y sonoras palabras de justicia social, soberanía política y libertad económica.

De manera, pues, que quienes destruyeron a las organizaciones obreras de la F. O. R. A. y del anarquismo, que se distinguían por su empuje y contenido revolucionario, toman de éstos para prostituirlos, los grandes ideales de terminar con la "explotación del hombre por el hombre", "la tierra para el que la trabaja", etc. Resulta obvio destacar la poca sinceridad de quienes hicieron de la cuestión social un pingüe negocio, ya que sin libertad política son ridículas caricaturas todas las posturas de igualdad o simple mejoramiento económico.

Nuestra condición de anarquistas nos hizo repugnar al "peronismo", como a todo sistema social que se fundamenta en la esclavitud del salario y de la coacción política, cualquiera sea su forma.

Nuestra oposición sin tregua al "peronismo" se basa en que consideramos a éste como la expresión más brutal del poder, ya que había anulado hasta las más elementales conquistas de la civilización. Esto no puede, en manera alguna, significar adhesión a un estado de cosas que promete el restablecimiento de esas conquistas. Es deber imperioso del pueblo, no sólo asegurarlas, sino profundizarlas y extenderlas hasta convertir esta "primavera democrática" en seguro anticipo del imperio de las libertades, el derecho y el respeto a la condición humana, para liberar al Hombre de toda opresión degradante.



Sobre las puertas cerradas del Ministerio de Trabajo, la inscripción F. O. R. A., tiene la validez de un símbolo.

Foto tomada el día 24 de Septiembre

Después de Seis Años de Clausura

La F. O. R. A. Reabre sus Locales

(Información Pág. 4)

Camino a Recorrer

A los tres meses exactamente, —Junio 16 de 1955 y 16 de Setiembre del mismo año— de producirse la intenciona de la aviación naval para derrocar al gobierno de Perón, se verifica —esta vez, con pleno éxito— un nuevo levantamiento de mayores proporciones, que cuenta con la participación de la casi totalidad de las fuerzas armadas del país y de una proporción de elementos civiles, que dan al movimiento amplitud y carácter abarcativo, sobrepasando los límites de una simple revolución militar, como las anteriores, sin alcanzar las formas de una revolución, en el verdadero sentido de la palabra. Ya que esta, para ser tal y tener una fisonomía social, no puede ceñirse a un simple cambio de gobierno, sino que debe tender a una transmutación de todos los valores existentes y a un cambio, en sentido progresivo, de la estructura de todo el edificio social.

Como ocurrió en la mayoría de las veces, en el pasado, el gobierno depuesto, y con él todos sus satélites y más inmediatos sostenedores, que tanto alarde de su potencialidad y firmeza hacían, salvo muy raras excepciones, cayeron sin penas ni gloria, poniendo de relieve su supina cobardía; cuando, precisamente, para su pundonor, más necesarias se hacían las actitudes heroicas; sin embargo estas cualidades que enaltecen al idealista y elevan, por encima de sus creencias y convicciones, la dignidad del hombre, su abnegación y espíritu de sacrificio, brillaron por su ausencia, dejando tan solo, cual triste saldo en este fin de jornada, en los que los idolatrabamos una sensación de estupor y amargura. Sin embargo, por extraño que a algunos pueda parecer, la huida de Perón y muchos colaboradores más caracterizados, como el vergonzoso renunciamiento de otros —que huele a traición—, que hasta la vispera nomas, fueron sus fieles e incondicionales sostenedores, no debe sorprender a nadie, pues, no hace más que dar la pauta de la catadura moral de todos los tronos que infectaron, en todos los lugares y épocas, al mundo: a su mediocridad y maldad ingenua unen su falta de dignidad, su espíritu acomodaticio y su manifiesta cobardía. El peronismo y todo su andamiaje humano no podía constituir una excepción a la regla; por el contrario, lo que pudiera parecer como un fenómeno indescribible, no hace más que ajustarse a lo que podría denominarse una realidad histórica, con raras excepciones.

Indiscutiblemente, la caída estrepitosa del régimen de fuerza que durante varios años azotó el país, sometiendo a los caprichos y desmanes de una brutal dictadura, abrió las compuertas de esa infernal esclusa, dentro las cuales se ocultaba no solo un régimen de terror, sino donde se incubaban un mundo de vicio y depravación, lo apesetidos más bestiales, el robo a mansalva de los tesoros públicos y el desenfreno de las más bajas pasiones, frente a las cuales no existía el menor dique de contención, ya que todo intento para frenar el avance impetuoso del caudaloso río de la reacción y de todas las inmundidades y miasmas que flotan en este río infecto, resultaba poco menos que imposible.

El actual movimiento, preciso es reconocerlo, y con el cual, sin dejar de celebrarlo, por principio y convicciones ideológicas no nos sentimos identificados, ha tenido la virtud de poner al descubierto todas las lacras y toda la podredumbre que adornaban al régimen depuesto, desnudando sus figuras más sobresalientes, mostrándonoslas con toda su impureza y corrupción a la luz pública.

En cuanto a nosotros concierne, fieles a nuestros principios, que arraigan de nuestras profundas convicciones ideológicas, antiautoritarias por excelencia, vale decir, contrarias a toda concepción estatal, ello es, frente a todo gobierno, a la política, al clero, al militarismo, etc., todo esto, sólidos pilares de la sociedad capitalista estatal si bien, como decimos más arriba, celebramos la caída de Perón y todo su aparato por represivo y brutal, sólo seguimos confiando en la acción del pueblo, en su capacidad creadora de realización, a través de sus organizaciones autónomas y libremente constituidas, sin ingerencia de fuerzas extrañas que pretendan canalizar su acción. La recuperación de sus derechos y libertades perdidas, como el ejercicio de las mismas, solo serán un hecho en la medida que sepa conquistarlas y hacerlas efectivas en el terreno práctico, por sus propios medios, dentro de un proceso de continua superación.

Por otra parte, sus derechos y la práctica de la libertad, no son materia o substancia que puedan suministrarse "a piacere", fraccionadas o bien otorgadas como una simple dádiva, sino que son un atributo esencial del individuo, una necesidad hondamente sentida, que brota de su ser como un sentimiento; su conquista no supone un pedido, sino algo así, como una reintegración a sus fuentes de origen, cuando se ha perdido. De ello se deduce, en consecuencia, que el Estado, ni nadie puede ser el depositario de la libertad de otro; por el contrario la libertad se complementa en cada uno, más nunca puede absorberse, ni amarse; en su libre ejercicio entre los individuos se establece el equilibrio, determinándose un clima de mutuo respeto y positiva convivencia en la especie humana.

Los actuales acontecimientos que tan hondamente sacudieron a la opinión pública del país abatiendo un régimen despótico que todos aborrecíamos, solo podrán conducirnos a felices y promisorios resultados, en la medida en que el pueblo, sin confiar demasiado en las promesas de una efectiva recuperación de sus derechos y libertades conculcadas, sepa, mediante su propia acción, dentro de sus organizaciones de trabajo, de resistencia, y de cultura, en las universidades libres del tutelaje político, y demás actividades necesarias a la vida en el seno de la sociedad, encontrar su propio camino, el camino que había de conducirle a su total liberación de todos los yugos que entorpecen su marcha ascendente hacia nuevas formas de vida.

Aplausos que no se justifican

Pasados ya varios días del derribo peronista, aun resuenan en nuestros oídos los vivas al ejército y a la marina que se prodigaron en el centro de Buenos Aires, con un entusiasmo digno de mejor causa.

Había en cada hombre muchos obreros, empleados, estudiantes, que contagiados del júbilo general, tal vez casi sin pensarlo, se sumaron a un homenaje profundamente contradictorio con el momento histórico que vivimos.

La alegría de sentirse liberado de una tiranía asfixiante, no puede justificarse el olvido de lo que el militarismo ha significado para el país. Ha sido responsable, sin ir más allá, de los golpes de estado del 6 de septiembre, que desató el terror contra la clase obrera, y del 4 de junio que definió una etapa totalitaria, que esperamos se haya cerrado.

Ni el más optimista de los supuestos que el nuevo régimen respeta las libertades individuales y públicas pisoteadas tanto tiempo, puede hacer olvidar a la opinión liberal el significado intrínsecamente liberticida de las llamadas fuerzas armadas.

Analizada un poco más profun-

damente esta última insurrección, tampoco ella escapa a la misma regla general. ¿Quiénes fueron los que sirvieron de carne de cañón a leales y rebeldes? Fueron soldados, muchachos de 20 años, que al vestir uniforme perdieron el menor derecho a disponer de su persona, al punto que, cargados sobre camiones, tenían que marchar a combatir y entregar la vida por el bando que convenía al oficial que les tocó en suerte.

Si la libertad es algo más que una fórmula abstracta, si tiene algo que ver con el derecho de cada uno a ser libre, no hay negación más flagrante de él, que el militarismo, nutrido en el concepto de que el subordinado, el soldado al final de la escala, tiene un único derecho, el de obedecer ciegamente, hasta convertirse en víctima y asesino por cuenta de personas, cruzadas o ideologías que él mismo no entiende.

Nuestro antiperonismo no es una posición circunstancial, sino fruto de ideales de libertad verdadera. Hoy que esa palabra se encuentra en las bocas, quisierámos que su profundo significado se grabara en los cerebros. Ningún militarismo, y menos aún en función de gobierno, es garantía de libertad, sino precisamente el contrario: sería un paso efectivo en el camino de la libertad la supresión de los cuerpos armados permanentes, y la llana del servicio militar y de los cuerpos armados permanentes que periódicamente se convierten en árbitros de la situación política.

Vida y Defensa de la Cultura

Si recorremos su largo itinerario, adentrándonos en el movimiento de cada etapa, en el pensamiento vivo de las figuras de excepción que han marcado el devenir de la cultura, vemos que la cultura depende siempre de que su cerebro estuviese formado por todos los millo-

nes de cerebros de sus antepasados.

Eso es justamente la valiosa herencia acumulada a través de los siglos, no solamente atesorada en la soledad creadora de las largas vigillas por los cerebros mejor dotados, sino en todas las gestas, en todas las batallas, en todas las humanidades libradas que la cultura depende siempre de que ella creciera sana y libre hasta llegar a nosotros. Este patrimonio que no podemos valorar solamente con el raciocinio, sino también con todo nuestro ser, raíz emotiva y profunda, de sensibilidad consciente que percibe en todas las cosas el esfuerzo mancomunado, de pensamiento y acción, de amor y belleza. Frente a nosotros, en nuestras manos y en nuestras palpatas, está el legado cultural. Ese legado cultural, que ha sobrevivido a las edades, a las más cruentas luchas hasta llegar a nosotros con decidido perfil universalista, hoy aquí y allá detenida, espera nuestra decisión. De nosotros depende que la viviente cultura quede reducida, apriada, como el simulacro del pasado en los museos y bellas encuadernaciones en los estantes de las bibliotecas. La cultura viviente debe verse por todas las calles, en los rostros que nos miran, en el ademán fraterno de nuestros semejantes, y en cada acción del que verdaderamente se siente libre. Pero si queremos fijarnos en la cultura sobre bases duraderas, no lo conseguiremos solamente en un aislamiento individual, sino mancomunando todos los esfuerzos de hom-

bres libres, para la creación - defensa de instituciones que garanticen al hombre el pleno derecho y desarrollo de la libertad creadora. La dignidad del hombre en su incansable deseo de justicia, la vida de la cultura depende siempre de la libertad. Este noble ejercicio, que debemos ampliar cada vez con fines más altos, nos compromete también a nosotros, como defensores de las instituciones que garantizan al hombre todos los derechos a la libertad. Que la experiencia histórica y bochornosa de estos últimos años sea un acicate perpetuo, una convicción íntima de que no hay cultura viviente sin libertad, ni libertad individual si ésta no se refleja y vive en sus instituciones.

CREACION DE UN CINE ARGENTINO

Si, en verdad, luego de la desoladora experiencia peronista un solo camino muestra su comienzo en nuestros días: la creación de un cine argentino. Porque la rica experiencia que va desde 1935 al 41, con varios de los únicos títulos de cierta solvencia en nuestra historia cinematográfica, pa-

CINE

reció sumergirse en un fango de mollicie creativa, de deshonesta administrativa y de autoengaño artístico, desde 1943 a 1957 todo conujo a olvidar las primarias hazañas de los pioneros de nuestro cine. Los mismos realizadores, muchas veces, incluso los mismos actores y equipos técnicos y humanos creyeron haber descubierto la más fácil vía de "creación": folletones y radioteatro, alguna película seudo histórica con alusiones, más o menos veladas, al régimen existente, y por sobre toda ausencia total de imaginación, de honradez estética y técnica. Un, ya baqueteado, César Amadori se hacía proyectar actos sueltos de películas famosas a fin de calcar los decorados, incluso las imágenes. Otros señores de la misma estirpe zoológica optaban por copiar, lisa y llanamente, todas las escenas, situaciones, trajes e iluminación de películas de escasa difusión en la Argentina (nadie podía, así, denunciar el plagio. Algunos, para inspirarse, compraban las copias (y con ello los derechos) de películas de poca monta o poco conocidas. Ya en su poder, proclamaban la posesión de un buen tema. En los meses, obtenían el crédito suculento, filmaban desde A hasta B la misma película. Así se dio el caso de películas como ENSAYO FINAL, calco caligráfico de un film inglés actual. Y mientras tanto, todo el mundo creía saber demasiado de cine, no necesitaba ver películas de otras procedencias. Ni los

la historia, los segundos son meros accidentes en la vida societaria. Hoy queremos hablar de un Hombre y no de una sombra despreciable...

Luego de tres años de lucha heroica contra el fascismo internacional, sostenida a punta de coraje, fué vencido, pero no sometido, el pueblo español. Quebrado por el número y el mejor armamento todas las resistencias armadas en las distintas regiones españolas, Barcelona, la libertaria, debió ceder también. Las represalias franquistas, el exodo a través de los Pirineos, los campos de concentración en la Francia de la no-intervención y del Frente Popular, es la negra historia conocida. Lo que importa siempre es definir conductas y precisar caracteres, para que abrevien su sed y esperanzas los que confían en el porvenir. Peiro, presidente del Sindicato Único de Obreros del Vidrio, adherido a la C.N.T. de la región catalana, es detenido por los agentes de Franco. No quiso abandonar la tierra de sus amores y de sus luchas anarquistas. Estaba tranquilo y sereno. Su limpia conciencia no le acusaba de más delito que el de haber puesto su clara inteligencia y gran capacidad de organizar y su desinterés millonario al servicio de la gran causa del trabajo. Franco, queriendo apro-

Vidas Paralelas

La intervención a la C.G.T. cierra uno de los episodios más vergonzosos de la historia sindical. Esperemos que el porvenir reserve mejores destinos a las organizaciones obreras de la Argentina. Análisis de la cobardía de sus dirigentes -advenedizos y aprovechados dirigentes sindicales- alguien ha recordado que los seis millones de la C.G.T. han resultado inútil para el pueblo, como los ocho millones de bayonetas que sostenían al imperio fascista mussoliniano.

Por asociación de ideas, y por un innegable paralelismo histórico, todos recordamos los gritos históricos del Duce y su poco elegante muerte, después de una huida frustrada. Perón salvó la piel, pero su actitud no fué más heroica que digamos.

El señor Hugo De Pietro, secretario de turno de la C.G.T., desaparece de la escena sindical del país como llegó a ella: obscura y silenciosamente. Sólo recordaremos su ascenso y su caída como su lenguaje soez y arrogante fué suavizándose, a medida que el suerte de las armas peronistas declinaba, hasta adquirir tonos angelicales. El sacrificio de su vida por Perón merece en su retiro vergonzoso el ofrecimiento de adhesión al nuevo estado de cosas. Impuesta, fingida o voluntaria, esta postura se define categóricamente.

El saldo que queda de este desgraciado episodio es que, sirvientes incondicionales, lo único que los intraba y movía era el afán de bien medrar por la paga.

Cuando los Hombres -así, con mayúscula- tienen atributos de decencia y virilidad, proceden de manera distinta de los enanos; los primeros escriben

Filosofía y Anarquismo

(Pronuncia Argentina al Congreso Internacional Anarquista de 1949)

Una opinión autorizada, define la filosofía como el pensamiento lógico de las categorías universales de ser: Dios, Naturaleza, Hombre; tratando de desentrañar la razón última, la esencia íntima de su existencia. Como la ciencia (de la cual se distingue por su metodología, su campo de observación y su finalidad) la filosofía constituye una investigación objetiva, desvinculada -hasta donde ella sea posible- de la tensión volitiva del sujeto que reflexiona.

El anarquismo, en cambio, es esencialmente voluntad consciente tendida hacia el logro de objetivos sociales definidos. Creación del hombre y para el hombre, en él solamente confía para obtener los resultados que desea.

No cree en las categorías inmutables que remachen su destino ni en las Ideas platónicas, como realidades objetivas o cánones de perfección; ni siquiera, acepta la idea de la Libertad como principio ontológico, sino que proclama la necesidad de afirmarla en toda acción, pues, su no ejercicio puede determinar la inapetencia de la misma y su definitiva desaparición. Todas las ideas son creaciones humanas y, entre ellas, hay que distinguir las que liberan de las que esclavizan y rechazar sin temor, estas últimas, porque el hombre no puede morir...

Frante a la voluntad de poderío, se yergue el sentimiento individual de la libertad, tan auténtico como el primero. A favor de este último, se enrola el anarquista y, al decir enrolar, estamos significando elegir, querer... Que es, precisamente, lo contrario de filosofar.

Quiere decir por ello, que se trataría de una actitud irracional? No; su elección parte de un pensamiento lógico, que pudiera no ser exacto, pero que es racional; no hay un destino del hombre, sino que él mismo lo crea. Para cada ser que nace, una maravillosa aventura inédita que puede realizarse en cualquier sentido.

Pero, este pensamiento lógico no se propone desentrañar la razón última de las categorías universales del ser; así es que niega a Dios y se declara ateo, no porque se plantee el problema metafísico de su existencia o de su inexistencia, sino porque interviene en la vida de los hombres y lo predetermina. La idea de un dios espectador, sería perfectamente indiferente al anarquismo...

Acepta la realidad de las cosas que están fuera de sí mismo -la Naturaleza- y trata de penetrarlas con su conocimiento, sin permitir que las mismas se le impongan y sin olvidar su relativismo, en cuanto a que esta realidad no, siquiera en parte, una creación del hombre.

Y de los tres angustiosos interrogantes -primeros y últimos- que se plantea el hombre: (¿de dónde venimos?, ¿para qué vivimos?) y ¿adónde vamos?), el anarquista como tal, solo le interesa, fundamentalmente, el segundo; y la dé respuesta, no filosófica sino vital, porque empeña en ella su vida entera, como afirmación poderosa de su voluntad, es la simple afirmación instintiva biológica y arbitraria, sino la que fluye de la reflexi va posición que interpreta "que el hombre es principio y padre de sus actos".

★ ANARQUISMO: FORMA DE VIDA

Y es que el anarquismo, más que una filosofía, es una forma de vida:

el fondo sobre el cual, por el cual y contra el cual, se ejerce la voluntad del hombre.

★ ANARQUISMO: NEGACION DEL ESTADO

Desde luego este pensamiento no es patrimonio exclusivo del anarquismo y, antes y después de él, lo han dicho y lo dicen -con mayor o menor sinceridad- escuelas y doctrinas diversas.

Hay, sin embargo, una oposición al anarquismo, revolucionaria y distintiva, que lo califica netamente como grupo, doctrina o corriente. Es la negación del Estado, como elemento necesario de cohesión social; es la concepción de una sociedad ideal sin gobierno. Todos los otros elementos que lo integran, aún aquellos más esenciales como el socialismo económico, su concepción voluntarista de la historia, su fú en el hombre, no son suficientes para individualizarlo. Incluso, en su lucha contra el Estado, existe todo el rico contenido doctrinario en el pensamiento liberal de los siglos XVIII y XIX; los economistas clásicos, como reacción al intervencionismo estatal del mercantilismo -tan semejante al del momento actual- debilitaron la acción del Estado al quitarle -con la libre empresa- el monopolio del control financiero-económico. El radicalismo político fué más lejos aún, y en los escritos de algunos de sus representantes más ilustres, aparece una sombra de Estado, desbordado por la arrolladora actividad de la burguesía triunfante y positivamente afirmativa. Pero, en cuanto el anarquismo plantea la posibilidad de una sociedad sin gobierno, se queda solo. El revolucionarismo de la burguesía, no dá para más...

Es difícil determinar si esta concepción del no-gobierno surge como consecuencia lógica y última, del pensamiento liberal y radical del siglo pasado o como una reacción contra las tendencias centralistas y autoritarias del socialismo marxista. Pensamiento o intuición, surge como una luz vivísima, como una llama caliente que ilumina conciencias, gana voluntades y congrega, a cierta especie de hombres, singularizados por una convicción que transforman en militancia.

No es, sin embargo, una idea la que calienta nuestra sangre, sino una música; podemos, debemos y queremos correr, la maravillosa aventura de construir un destino inédito del hombre -jamás vivido- sin temor de agotar la especie, porque ella encontrará, espontáneamente, las formas de vida que aseguren su supervivencia. Quizás estas nuevas formas, contradigan nuestra convicción pero, al menos, habremos agotado la experiencia... Y aún, en el hipotético caso de que no pudiéramos, jamás, correr esa aventura, permaneceríamos inmovilizados en nuestra posición, porque es a través de esta aspiración nuestra que se mantiene la salud moral de la especie.

Por la misma singularidad de su doctrina, el anarquismo constituye una cumbre señera de la humanidad: un grupo idealista que lucha, se afana y sufre, empeñado en no querer gobernar. Entendamos bien, no es solamente la simple rebeldía de negarse a obedecer, que puede tener más de forma negativa del autoritarismo; es de afirmación libertaria, sino la fórmula -estética, heroica y solidaria- de negarse a mandar! Quien no cree ésto, no es anarquista, por cerca nuestro que estuviera y por común que pudiera ser el origen.

★ ESPAÑA

En nuestro número anterior anunciamos la clausura de la imprenta clandestina que editaba "Solidaridad Obrera" en España.

Los tenemos entonces nuestra opinión de que pronto se recuperará el movimiento español del nuevo golpe. De su excepcional vitalidad da cuenta el haberse reorganizado, como su nombre "Tierra y Libertad" (órgano de la FAI) y "Cultura Social" (de la Región de Aragón). No dudamos que se trasladaron a distintas ciudades españolas al viejo y agrietado "Solidaridad Obrera" de la C. N. T.

★ CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

Aun no se ha resultado definitivamente la fecha de su realización. Hay varias organizaciones que ya han nombrado delegados y asegurado la asistencia, entre otros Japón y Corea.

Este Congreso se financiará con fondos especiales, por lo que recibe la cooperación de los compañeros de la "COMUNIDAD SERRA-COUSINE. - AVENUE HOCHÉ 15. - PARIS VIII.

Universidad de Buenos Aires

Crónica de los sucesos

DIA 23: La Junta Representativa de la F.U.B.A., se reúne en la Universidad, simultáneamente varios centros de estudiantes hacen lo propio con las Facultades, ocupando sus edificios.

DIA 26: Se completa la ocupación por los estudiantes de todas las Facultades, efectuándose Asambleas Generales de Alumnos para ratificar lo actuado por la F.U.B.A., y orientar al trabajo futuro.

DIA 27: Quedan constituidos los gobiernos de las Facultades, y el de la Universidad por la Junta Representativa y dos delegados por cada Facultad. Bajo ese régimen se realiza una inauguración en homenaje a los profesores expulsados desde el año 1943.

La F.U.B.A. a la conocer los nombres del Dr. José Luis Romero, Prof. Vicente Fatore y Dr. José Babini, como personas que a su juicio "llenarían las condiciones que el estudiantado exige al interventor de la Universidad de Buenos Aires".

DIA 28: Reconmienzan normalmente las actividades docentes en casi todas las Facultades.

DIA 29: Por decreto del Gobierno Provisorio, se nombra al interventor de la Universidad al Dr. José Luis Romero, a quien los estudiantes entregan la Universidad. En los días sucesivos, el interventor nombra sus Delegados en todas las Facultades, que las reciben de manos de los respectivos alumnos.

Durante los días que el estudiantado gobierna la Universidad, en distintas asambleas, se repudió a varios profesores, por actitudes o actividades que los hacían indignos de enseñar y se dejó terminantemente sentido que no se permitiría el retorno de dichos profesores. En algunas Facultades, inclusive el estudiantado declaró en comisión a todo el personal docente, hasta tanto se investigue la conducta y validez del nombramiento de cada uno.

La Universidad en Manos de los Estudiantes

Después que el movimiento militar derrocó al régimen totalitario de Perón, han vivido las Universidades momentos excepcionales en su historia: los estudiantes se apoderaron de las casas de estudio que habían estado durante 12 años al servicio incondicional de la dictadura, en manos de ineptos y obscuros que las habían llevado al caos más completo que habían experimentado en su nivel cultural.

Por primera vez en la vida de la Universidad estaba bajo la sola dirección de los estudiantes, el único de los tres estados universitarios que había resistido los embates del régimen.

Se habían tomado con todo derecho para indicar lo que en ella debía hacerse. Debe, dicen, ponerse en marcha la Reforma Universitaria: representación estudiantil, concurso en las cátedras, docencia libre, enseñanza sin dogmas, acercamiento al pueblo, etc., etc.

Y desde el primer momento le reformista como garantía para que así sea.

Sucesos de la Universidad de La Plata

Día 22: Es tomada la Universidad por los estudiantes y de ella se hace cargo la F. U. L. P.

Día 23: El ejército ocupa militarmente la casa. La Federación suspende las actividades mientras subsista esta situación.

Día 28: Vuelve la Universidad a manos de la Federación.

Días 30/9 y 1/10: Una asamblea de estudiantes resuelve, que una Junta integrada por alumnos egresados y profesores elegidos por F. U. L. P. se haga cargo de la Universidad.

Día 3: Esta Junta toma numerosas resoluciones. Se dejan sin efecto, las suspensiones a los estudiantes, se cambia el nombre de la Universidad, se intervienen los institutos, etc., etc.

Las Facultades estaban a cargo de los centros de estudiantes. Día 4: Se hace cargo el interventor nombrado por el P. E. prometiéndose se cumplirá la voluntad del estudiantado.

Paz o Autodestrucción

En nuestro número anterior, por inconvenientes de último momento publicamos sin comentarios la "Declaración de los hombres de ciencia sobre los peligros de las armas nucleares".

En primer lugar queremos destacar dos firmas que entre otras avalan dicho documento: son las de Bertrand Russell y Albert Einstein, que por cierto no necesitan presentación alguna.

La gravedad de los planteos, y la seriedad y objetividad con que son efectuados, nos permiten apreciar con claridad meridiana la disyuntiva que atenea al mundo moderno: la guerra o la existencia de la especie humana. El progreso incansable de las armas destructivas ha llegado a un punto en que ambas son incompatibles. "¿Podremos fin a la humanidad o renunciará la humanidad a la guerra?" es la terminante expresión alternativa.

Podemos esconder la cabeza bajo la arena y confiarnos en disminuciones de la tirantez internacional, en acuerdos intergubernamentales o en reuniones de "grandes", pero nuestra ceguera no impedirá que las profundas contradicciones que yacen en los fundamentos mismos de este orden social hagan eclosión algún día y nos devoren, junto con toda la especie humana.

Las soluciones inmediatas y parciales pueden ser útiles para alejar momentáneamente el peligro de una guerra, pero no conducen definitivamente a la paz. Para ella hay un solo camino: eliminar las contradicciones de este mundo enfermo de autoridad, de ambiciones personales y de grupo, de falta de solidaridad.

El puro pacifismo, encierra una debilidad insuperable, el no buscar ni atacar la raíz de los males cuyo síntoma aparente es el armamentismo, el militarismo y en un momento dado, la hecatombe sangrienta. No es sólo el nacionalismo, como forma política del estado moderno, el responsable del fenómeno guerrero, él forma parte de la inextricable red de contradicciones, injusticias e immoralidades sobre las que se asienta toda la estructura social. La guerra no es sólo expresión de los apetitos nacionalistas o imperialistas, sino también la salida que se ofrece a las grandes crisis económicas o sociales que son secula inevitable de la explotación y expresión de la tendencia expansiva del totalitarismo y en general de todas las formas de absolutismo político.

La paz es un estado social en que toda violencia entre grupos, ya sea física o moral, queda desterrada. Un orden social en que toda agrupación humana se desenvuelve libremente sin presiones externas ni internas. En tanto que tales presiones subsisten los riesgos de la guerra no pueden ser superados, y todo acuerdo internacional, toda política pacifista sólo valdrá en la medida en que los pueblos estén dispuestos resulta y hasta amenazadoramente a rechazar la guerra sean cuales fueren las circunstancias y los pretextos o slogans con que se la quiera santificar.

Crónica Anarquista Internacional

★ CHILE

Con un éxito imprevisto se realizó el III Congreso de la Federación Anarquista Internacional. Sección Chile, en Abril de este año.

En el mismo se aprobaron importantes acuerdos, resoluciones y votos referentes a problemas sociales, políticos, organización federalista libertaria y muchos otros de la más variada índole.

Las sesiones se desarrollaron en el local de la Federación de Obreros de la Imprenta (F. O. I. C.).

★ CUBA

Hace pocos meses se realizó una Conferencia Nacional Libertaria, en la que se discutieron problemas políticos y de actuación inmediata. Se adelantó la participación directa en el próximo Congreso Anarquista Internacional. Se conversó sobre la concreción de una Conferencia Continental Americana.

★ FRANCIA

En mayo se realizó el II Congreso Ordinario de Federación Anarquista Francesa. Se abordaron y discutieron problemas de actualidad que requieren la intervención militar del anarquismo: Colonialismo, militarismo, sindicalismo, propaganda, etc.

★ ITALIA

En julio se realizó el 3er. Campamento Anarquista Internacional, organizado por la Federación Anarquista Italiana. En el mismo se analizó ampliamente el problema de la participación en el próximo Congreso Internacional. Además se realizaron exposiciones de prensa, literatura, pintura, escultura. Algunas de éstas se trasladaron a distintas ciudades, donde se realizaron conferencias alusivas.

BASTA DE TUTORORES

Concretado el triunfo de la insurrección del 15 de Setiembre, resultado interesante recorrer fondas, cafés y lecherías de barrio, que a falta de locales adecuados, se realizaron en centros de reunión de hombres que, no concurriendo a su trabajo necesitan conversar con amigos y conocidos, así como mercados y padrones, donde el hecho insurreccional hace más comunicativa a las gentes.

La impresión más notoria era la tristeza general, había quienes, felices de poder decir en voz alta lo que tanto tiempo debieron guardar, estaban exultantes y querían demostrar la razón de su triunfo por encima de las consideraciones de fondo ("sonó otro tirano, al final ninguno dura"). Pero en general el ambiente era deprimente:

en parte el pensamiento puesto en familiares o conocidos que hacían el servicio militar (esa ley que la clase obrera debe atacar de frente algún día), pero mayormente la sensación de que el futuro no tenía un horizonte claro. Se derumbó el ídolo. Unos que creían en él ya no creen ("el macho" no lo era tanto); otros que todavía creen y sienten como propia la batalla que perdió él; algunos que todavía tienen fe (todavía se les va a dar trabajo, pero en el fondo, sin mucha convicción. En fin, todos ellos tristes y desanimados, pensando en ilustros conquistados que se perderán (¿se pagará el aguinaldo este año?), y en la protección que no tienen.

No era ese el plan de la caminata, ni todos tenemos pasta para hacerlo, pero dan ganas de decirles:

A pensar en cosas serias, compañero, que nada te han dado sino palos, y si no los han podido devolver se porque te han quitado lo tuyo, tu organización, tu fuerza imbatible de tu solidaridad. No ves que ese ídolo sólo servía para que te rindas culto. Aprovecha ligero, antes de que otro quiera suplantar y aduñate de tu significado, de tu cooperación, de tu destino. Anda, busca a tus compañeros y ponte a trabajar para ti, antes que otro de los tantos avisados: políticos, militares y curas, te venga a contar que éstos es tu nuevo redentor.

fotógrafos, ni los actores, ni los directores. Bueno, a veces los directores iban al cine a ver películas, suyas... por supuesto. Los actores, adulados por las estúpidas revistas de radio-chismes creían poseer un arte día a día más prodigioso; por eso salían a la calle semi-disfrazados, mirando con las cejas torcidas, sonriendo con suficiencia. Los técnicos, mencionando a cada rato una escena lograda gracias a su fabuloso ingenio, a su talento irrefutable. Los directores, estimulando los apetitos monetarios de plumeros populares, se hacían proclamar a cada momento como los reyes argentino y aun mundial. Las vejejísimas actrices de nuestra infancia seguían siendo las "maravillosas primeras figuras de nuestra pantalla" y así los. Los productores cosechando pesos con carretillas. Los empleados de ministerios mercando en la bolsa negra con el consentimiento, con el permiso, de importación, con los carbones para los aparatos de proyección. En resumen, un celestial panorama. Como para que alguien, cándidamente, pretendiera hacer buen cine. Los lobos y canallas siempre están prestos para devorar a tales ilusos. O para expulsarlos del país, como a Carlos Hugo Christensen. ¿Se puede llamar cine argentino a un cine que salta más de doce años de su historia? ¿A un cine corrompido hasta lo más profundo? ¿Un cine donde no hay actores, donde los argumentistas tienen que crearse, donde los directores mejores andan viajando por otros países o están en el nuestro aplastados? Si el daño económico que el peronismo impuso al país es increíble, el daño moral es casi irreparable. Tiene que hacerse todo de nuevo, desde el carpintero al escritor. Pero no importa, sobran las voluntades, un futuro hermoso se abre ante nuestra vista. Gremial y artísticamente habrá que reestructurar los cuadros, y para todo ello será menester una crítica intransigente, justa, constructiva.

vechar el bien ganado predicamento y el enorme ascendente que, por sus cables, Peiro tenía en la mayoría de las organizaciones de la ciudad. Concluyó esa trágica y tremenda disyuntiva: Si hacía declaración de adhesión a la Falange sería puesto en libertad, o lo contrario lo haría fusilar. Peiro no vaciló: la muerte antes que la deshonra y la traición.

Conocida esta situación por las altas autoridades eclesásticas españolas, se aprestaron a interceder en favor de Peiro. Recordaban que el sacerdote católico, lista, durante la guerra civil, había salvado la vida de muchos curas que empuñaban las armas. Había puesto en esto tanto valor y decisión, como cuando no daba treguas a quienes desde los campanarios de las iglesias ametrallaban al pueblo. Falange no podía ceder al pedido de justicia de la curia, pues, demostraría que el ataque e incendio a las iglesias no era más que la consecuencia de la guerra y no producto de la intolerancia religiosa que se adelantó la hora de la ejecución de Peiro, y fué fusilado uno de los hombres que honran al viejo y combativo movimiento confederal español y a la especie humana.

¿Qué ejemplo magnífico el de Peiro!; ¡qué pequeñas figuras las de los Espejo, Vuleitch y De Pietro!

Al primero, hasta sus adversarios políticos, más encarnecidos le ofrecen el tributo de su admiración y solidaridad humana. El segundo, merecerá, sin duda, el desprecio de todos, hasta de sus amigos. Sus vidas se van a perder, como se van a perder, el empuñado de idealismo, afronta la muerte; los De Pietro, partidarios inescrupulosos, prefieren vertejar sin honor y sin vergüenza.

La F. O. R. A. Reabre sus Locales

La Vieja Organización Revolucionaria Vuelve a la Vida Pública

Luego de una clausura de seis años, impuesta por la dictadura peronista, fueron reabiertos los locales de la F. O. R. A., por voluntad, expresa de sus militantes.

Los largos años de clandestinidad forzosa han servido para reemplazar el espíritu combativo de esta insombrable organización obrera, que se apresta nuevamente a ser factor decisivo en las luchas sociales del país.

Conviene recordar que la F. O. R. A. ha sido la única organización obrera, en el plano nacional, que mantuvo una lucha abierta y permanente contra la tiranía de Perón. En julio de 1943 el Consejo Federal, en un manifiesto público, denunció el peligro que significaba la "revolución" militar. Ante la posterior demagogia peronista, y en las proximidades de las elecciones de 1946, advirtió a la opinión pública que las urnas no resolverían el grave problema que ya creaba el peronismo al país. Su lema en esa oportunidad se sintetizaba así: *Ni con las fuerzas vivas, ni con los vivos de la fuerza.* De esta manera clara y terminante, reivindicaba la autonomía y

anti-politicismo obrero, aconsejando el único camino capaz de derrotar al régimen policiaco: la unión revolucionaria del pueblo y la acción directa.

Por otra parte ya es proverbial esta posición de la F. O. R. A., que se remonta a sus orígenes, 1901, y está consustanciada con su doctrina libertaria. De manera que ningún esfuerzo tuvo que realizar para combatir a lo que estimaba con acierto una exacerbación del poder. Enemiga como es de todo predominio político o económico —cualquiera sea su forma o naturaleza— no dió tregua a la reacción que se enmascaraba con un lenguaje obrerista y denunció su verdadero carácter liberticida.

Antes que arriar su bandera ideológica prefirió la persecución, como tantas veces la afrontó a lo largo de su azarosa existencia. Las puertas cerradas de sus locales fueron expresión viva de su dignidad militante. Abiertas ya, concita a los trabajadores a la recuperación del movimiento obrero, con el abandono de toda práctica política que vicia y anula la acción sindical, fortaleciendo sus cuadros de lucha.

COMPAÑERO: Retome Contacto con el Movimiento Obrero de la F.O.R.A.

Deán Funes 424: Gremios: Unión Chauffeurs, Plomeros, Albañiles, Pintores, Luz y Fuerza, Conductores de Carros, Mozos y Anexos, Oficios Varios de Capital y Consejo de la F. O. Local Bonaerense.

Venezuela 3955. Gremios: Federación Obrera del Calzado, Sindicato Único de la Madera y Consejo Federal.

Coronel Salvador 1200: Sociedad de R. de Obremos del Puerto, Capital.

Retome contacto con el movimiento obrero de la Fora.

Asamblea General en Construcciones Navales

RECUPERACION DE UN SINDICATO

hasta hace cuatro años, en que con la intervención de las fuerzas policiales fueron desalojados de su local, los obreros de la Seccional La Plata de la Fraternidad, habían logrado mantenerse firmes ante los embates de la dictadura peronista.

Despojados de su local, suplantados por los serviles que acataban los órdenes de la C. G. T., siguieron luchando con los precarios medios a su alcance, para reconquistar sus puntos de lucha.

Es así que al primer llamado a renovación de la Comisión Ejecutiva realizado recién en el mes de junio del etc. año, volvió a plantearse la necesidad de la lucha contra los dirigentes cogestistas que nada habían hecho por mantener las mejoras obtenidas en largos años de lucha sin el amparo estatal y que, bajo la dictadura peronista iban perdiendo paulatinamente.

El día 20 de Septiembre, en pleno proceso revolucionario, los compañeros fraternales resuelven recuperar el local y desalojan a dicha C. E. Pese a los inconvenientes que presenta el trabajo que realizan los compañeros maquinistas, se reúnen en número de 60 y ocupan el local realizando una asamblea que nombra una Comisión provisoria para que llame a una asamblea general del gremio para nombrar la C. E. definitiva.

Siguiendo este ejemplo de lucha, los compañeros de los demás ferrocarriles resuelven espontáneamente apoderarse del local de la Central en Buenos Aires. El día 30 del pasado mes se reúnen más de 400 compañeros y al grito de "Viva la Libertad Sindical" toman el local que estaba custodiado por policías al servicio de las autoridades cogestistas, reunidos en asamblea dentro del local, piden y obtienen la renuncia de la C. D.

Esta actitud de los compañeros fraternales, que fueron los primeros en recuperar su sindicato de las maniobras politiqueras y entreguistas de la C. G. T., ha sido tomada por otros gremios y a no dudar será nada más que el comienzo de una larga serie de actos que devolverán a los sindicatos a su verdadera función: la de la reunión de los obreros libres de la tutela estatal para luchar hermanados por el logro de la justicia y la libertad, con las armas que hicieron poderoso y libre al movimiento obrero mundial: las de la acción directa.

Verdad incuestionable que las reacciones contemporáneas: fascismo, bolcheviquismo, falangismo, peronismo, etc., definen y caracterizan a los gobiernos absolutos. Su expresión más cabal se encuentra en el sometimiento y control de las organizaciones económicas de obreros manuales o intelectuales. Esto da aparente base popular a regímenes cuyo "camarada", duce, caudillo o líder es infalibilidad indiscutida. Los cuadros sindicales, desde la dirección hasta la base no son más que simples tor-

Valoración de la Libertad Sindical y de la Acción Directa

nillos de una enorme maquinaria que domina hasta el aliento de los mortales que la padecen. Las asambleas no son más que expresión de servilismo, donde nada se discute y se aprueba cuanto conviene a los jefes sindicales, simples funcionarios del Estado. Ninguna disidencia, ningún signo de independencia es cometido. Todo es uniformidad que envilece...

Un Poco de Historia

Es necesario convenir también, a la luz de las comprobaciones históricas, que la declinación del contenido y de los objetivos revolucionarios del movimiento obrero, se opera con el estallido de la primera guerra mundial, de 1914-17. La entrega de los líderes sindicales del reformismo —en nombre de la "unión sagrada"— a los intereses bélicos de los gobiernos en pugna, precipita a las organizaciones de trabajo en el torbellino trágico del nacionalismo. Los mequetruenos intereses nacionales se anteponen a los grandes ideales de fraternidad universal.

La revolución rusa, frustrada por el exterminio de las fuerzas revolucionarias, del anarquismo y del socialismo revolucionario, no supera esta situación. La Sindical Roja —que pretende oponerse al amarillismo de Amsterdam— aspira a someter bajo la férula política de Moscú a todo el movimiento obrero internacional. Desgraciadamente, la bandera que levanta desde Berlín la Asociación Internacional de los trabajadores, en 1922, solamente es abrazada por minorías del anarco-sindicalismo.

La pendiente fatal arrastra a las fuerzas obreras a la cénaga del colaboracionismo y de la política. La social democracia y el bolchevismo utilizan al movimiento obrero con un magnífico trampolín para llegar al poder. El traspaso de esta fuerza al campo de la reacción es tarea fácil, con un proletariado ya mediocritado en las prácticas políticas y que ha perdido inspiración revolucionaria.

España ofrece al mundo —julio 1936-39— el ejemplo de una lucha anti-fascista profunda, atacando al monstruo en sus fuentes, con la socialización de las industrias en Barcelona y las colectividades agrarias de Aragón. El anarquismo español, en cuadrado den-

tro de la C. N. T., la F. A. I. y las J. J. L. L., muestra la excelencia revolucionaria y constructiva de la acción directa.

En Argentina se interrumpe la línea revolucionaria del proletariado en 1930, al ser deshechas las organizaciones de la F. O. R. A. y del anarquismo militante.

La C. G. T. argentina, retoño del viejo tronco del reformismo, florece a la sombra de la dictadura uriburista, a quien se alía impudicamente. El manifiesto que publica, negando la reacción anti-obrera en la Argentina de esa época, es el documento más vergonzoso que registra la traición. La visita de la Federación Obrera Nacional de la Construcción (en manos de los comunistas), al fascista Manuel Fresco, felicitándolo por su primer año de "gobierno" en la Peia. de Bs. As., sin que la C. G. T. opusiera reparos, conforman el espíritu que siempre ha animado a esa espuria central sindical.

¿A qué sorprenderse, pues, de su adhesión incondicional al peronismo? ¿Será posible que luego de tan amarga y dolorosa experiencia se pretenda "democratizar" a la C. G. T., en lugar de destruirla para dar paso a concepciones de lucha obrera más dignas?...

Política y Libertad Sindical

Estos ligeros apuntes históricos —que abundaremos con el tiempo— vienen a cuento, a propósito de la tan zarandada, "libertad sindical". Declaramos honestamente que, para nosotros, el problema no es de forma, sino de fondo; es decir, que no basta asegurar la apariencia libre del movimiento obrero, si éste ha de ser dependiente de partidos o gobiernos, llámense éstos de cualquiera manera. Las ligaduras son siempre trágicas, aunque se invoquen en nombre del socialismo, bolchevismo o peronismo. Es bueno recordar que apoliticismo, no es anti-politicismo, para evitar sutilezas o equívocos.

Nadie es neutral en un campo como el sindical, expresión viva de ideas renovadoras. La síntesis ideal sería un movimiento obrero que tenga como objetivo fundamental "la destrucción de todo poder político", como lo propiciara el ala libertaria de la primera internacional, en lugar de extraviar la verdadera senda de la emancipación social de la humanidad en los vericuetos sinuosos del poder y de la política.

Una de dos: o el movimiento obrero es una fuerza autónoma, con una dinámica social en procura de la supresión del asalariado y del dominio político, para posibilitar una sociedad sin clases, o, por el contrario, el gobierno o los partidos políticos suplen su acción dejando en pie la irritante injusticia social. En el primer caso, las organizaciones obreras deben desarrollar su propia política, rompiendo el corporativismo gremial. En el segundo, el movimiento obrero será un simple apéndice político de los partidos o gobiernos.

En resumen, consideramos que la libertad sindical debe tener una hondura y perspectiva revolucionaria ilimitada. Cada miembro de un sindicato no debe ser un simple animal económico, sino una personalidad consciente en relación con todos los problemas que inquietan a la sociedad. El federalismo libertario es la segura garantía para evitar el liderismo sindical o el mesianismo político. ¡Fuera de los sindicatos la política y el gobierno, este último siempre expresión de la política o de intereses de clases!...

Por último, la recuperación de la dignidad y libertad proletaria será un hecho cierto, que no podrá sobornar la demagogia, cuando se afirme en la conciencia de los productores la importancia de su función social, sin mutiladas redentoristas.

| COMISIONES INTERNACIONALES ANARQUISTAS | | Comisión Regional |
|---|-----------|-------------------|
| Balace de Caja de Mayo de 1950 al 30 de Sept. 1955 | | |
| ENTRADAS: | | |
| Recibido del Comité Pro-Congreso Internacional 1949 | \$ | 106.— |
| Recibido listas del Comité Pro-Congreso Internacional 1949 | " | 200.— |
| Treinta y siete (37) talonarios totalmente liquidados | " | 10.434.50 |
| Un (1) talonario parcialmente liquidado .. | " | 157.— |
| 50 entradas asado 2/35/54 | " | 500.— |
| Total de entradas.... | \$ | 11.397.50 |
| SALIDAS: | | |
| Girado al C. R. I. A. de París | \$ | 2.000.— |
| Girado al B.A.I.A. de Montevideo - contribuciones de enero de 1951 a agosto de 1953 - 32 meses a \$ 200.— mensuales | " | 6.400.— |
| Gastos asado 34/5/54 | " | 450.— |
| Gastos delegación a Montevideo (año 1950) | " | 117.— |
| Gastos impresiones, franqueos, stencils, sello, etc. | " | 1.270.60 |
| Total de salidas.... | \$ | 10.237.60 |
| RESUMEN | | |
| ENTRADAS | \$ | 11.397.50 |
| SALIDAS | " | 10.237.60 |
| Saldo en Caja 30/9/55 | \$ | 1.159.90 |
| EL TESORERO | | |

Se Mantiene la Autonomía

Con una extraordinaria asistencia de compañeros, que colmó la sala del Teatro Verdi, se realizó el 9 de octubre una Asamblea General del Gremio de Construcciones Navales, citada por la Comisión Provisoria en relación con el Consejo Federal de la Federación Obrera en Construcciones Navales.

En el marco entusiasta que era dable esperar después de las vicisitudes y persecuciones soportadas estocicamente por el gremio, fueron escuchados los informes del Consejo Federal y de la Comisión Provisional y se constituyó provisoriamente el nuevo Consejo Federal, cuya composición definitiva quedará subordinada al nombramiento de Delegados por los distintos sindicatos.

Una propuesta de afiliación de la C. G. T. "ahora que es democrática", fué recibida con general desaprobación por parte de los asistentes, los que se pronunciaron por casi unanimidad en favor de la autonomía clásica de su organización "sin dirigentes pagos y sin política".

Gremios que se Reorganizan

Sobre la base de sus propios cuadros, que mantuvieron la cohesión todos estos años, a pesar de la represión, se encuentran en plena reactivación y reorganización, buena parte de los gremios afiliados a la F.O.R.A.

En la Capital Federal: Portuarios, Plomeros, Chóferos, Zapateros, Carpinteros, Albañiles, Pintores, Luz y Fuerza, Conductores de Carros, Mozos.

En el Gran Buenos Aires: Panaderos de Quilmes, de San Miguel, de Morón, de San Fernando; Ladrilleros de Lomas de Zamora y de Quilmes.

Del interior aun no hemos recibido informes.